
FÁBULAS LITERARIAS

DE

TOMÁS DE IRIARTE

EDICIÓN ARREGLADA

POR

JAIME FITZMAURICE-KELLY

EN LAS PRENSAS
DE LA UNIVERSIDAD DE OXFORD
1917

OXFORD UNIVERSITY PRESS
LONDON EDINBURGH GLASGOW NEW YORK
TORONTO MELBOURNE CAPE TOWN BOMBAY
HUMPHREY MILFORD
PUBLISHER TO THE UNIVERSITY

Índice

FÁBULA

- [I.](#) *El Elefante y otros animales*
- [II.](#) *El Gusano de seda y la Araña*
- [III.](#) *El Oso, la Mona y el Cerdo*
- [IV.](#) *La Abeja y los Zánganos*
- [V.](#) *Los dos Loros y la Cotorra*
- [VI.](#) *El Mono y el Titiritero*

- [VII.](#) *La Campana y el Esquilón*
- [VIII.](#) *El Burro flautista*
- [IX.](#) *La Hormiga y la Pulga*
- [X.](#) *La Parietaria y el Tomillo*
- [XI.](#) *Los dos Conejos*
- [XII.](#) *Los Huevos*
- [XIII.](#) *El Pato y la Serpiente*
- [XIV.](#) *El Manguito, el Abanico y el Quitasol*
- [XV.](#) *La Rana y el Renacuajo*
- [XVI.](#) *La Avutarda*
- [XVII.](#) *El Jilguero y el Cisne*
- [XVIII.](#) *El Caminante y la Mula de Alquiler*
- [XIX.](#) *La Cabra y el Caballo*
- [XX.](#) *La Abeja y el Cuclillo*
- [XXI.](#) *El Ratón y el Gato*
- [XXII.](#) *La Lechuza*
- [XXIII.](#) *Los Perros y el Trapero*
- [XXIV.](#) *El Papagayo, el Tordo y la Marica*
- [XXV.](#) *El Lobo y el Pastor*
- [XXVI.](#) *El León y el Águila*
- [XXVII.](#) *La Mona*
- [XXVIII.](#) *El Asno y su Amo*
- [XXIX.](#) *El Gozque y el Macho de noria*
- [XXX.](#) *El Erudito y el Ratón*
- [XXXI.](#) *La Ardilla y el Caballo*
- [XXXII.](#) *El Galán y la Dama*
- [XXXIII.](#) *El Avestruz, el Dromedario y la Zorra*
- [XXXIV.](#) *El Cuervo y el Pavo*
- [XXXV.](#) *La Oruga y la Zorra*
- [XXXVI.](#) *La compra del Asno*
- [XXXVII.](#) *El Buey y la Cigarra*
- [XXXVIII.](#) *El Guacamayo y la Marmota*
- [XXXIX.](#) *El Retrato de Golilla*
- [XL.](#) *Los dos Huéspedes*
- [XLI.](#) *El Té y la Salvia*
- [XLII.](#) *El Gato, el Lagarto y el Grillo*
- [XLIII.](#) *La Música de los Animales*
- [XLIV.](#) *La Espada y el Asador*

- [XLV.](#) *Los cuatro Lisiados*
[XLVI.](#) *El Pollo y los dos Gallos*
[XLVII.](#) *La Urraca y la Mona*
[XLVIII.](#) *El Ruiseñor y el Gorrión*
[XLIX.](#) *El Jardinero y su Amo*
[L.](#) *Los dos Tordos*
[LI.](#) *El Fabricante de Galones y la Encajera*
[LII.](#) *El Cazador y el Hurón*
[LIII.](#) *El Gallo, el Cerdo y el Cordero*
[LIV.](#) *El Pedernal y el Eslabón*
[LV.](#) *El Juez y el Bandolero*
[LVI.](#) *La Criada y la Escoba*
[LVII.](#) *El Naturalista y las Lagartijas*
[LVIII.](#) *La Discordia de los Relojes*
[LIX.](#) *El Topo y otros animales*
[LX.](#) *El Volatín y su Maestro*
[LXI.](#) *El Sapo y el Mochuelo*
[LXII.](#) *El Burro del Aceitero*
[LXIII.](#) *La Contienda de los Mosquitos*
[LXIV.](#) *La Rana y la Gallina*
[LXV.](#) *El Escarabajo*
[LXVI.](#) *El Ricote erudito*
[LXVII.](#) *La Víbora y la Sanguijuela*
[LXVIII.](#) *El Ricacho metido a Arquitecto*
[LXIX.](#) *El Médico, el Enfermo y la Enfermedad*
[LXX.](#) *El Canario y el Grajo*
[LXXI.](#) *El Guacamayo y el Topo*
[LXXII.](#) *El Canario y otros Animales*
[LXXIII.](#) *El Mono y el Elefante*
[LXXIV.](#) *El río Tajo, una Fuente y un Arroyo*
[LXXV.](#) *El Caracol y los Galápagos*
[LXXVI.](#) *La Verruga, el Lobanillo y la Corcova*
-

PRÓLOGO

FÁBULA I

El Elefante y otros animales

(Ningún particular debe ofenderse de lo que se dice encomún.)

Allá, en tiempo de entonces,
Y en tierras muy remotas,
Cuando hablaban los brutos
Su cierta jerigonza,
Notó el sabio Elefante⁵
Que entre ellos era moda
Incurrir en abusos
Dignos de gran reforma.
Afeárselos quiere,
Y a este fin los convoca.¹⁰
Hace una reverencia
A todos con la trompa,
Y empieza a persuadirlos
En una arenga docta,
Que para aquel intento¹⁵
Estudió de memoria.
Abominando estuvo
Por más de un cuarto de hora
Mil ridículas faltas,
Mil costumbres viciosas:²⁰
La nociva pereza,
La afectada bambolla,
La arrogante ignorancia,
La envidia maliciosa.
Gustosos en extremo,²⁵
Y abriendo tanta boca,
Sus consejos oían
Muchos de aquella tropa:^{4}
El Cordero inocente,
La siempre fiel Paloma,³⁰
El leal Perdiguero,
La Abeja artificiosa,
El Caballo obediente,
La Hormiga afanadora,
El hábil Jilguerillo,³⁵
La simple Mariposa.
Pero del auditorio
Otra porción no corta,

Ofendida, no pudo
Sufrir tanta parola.40
El Tigre, el rapaz Lobo
Contra el censor se enojan.
¡Qué de injurias vomita
La Sierpe venenosa!
Murmuran por lo bajo,45
Zumbando en voces roncadas,
El Zángano, la Avispa,
El Tábano y la Mosca.
Sálense del concurso,
Por no escuchar sus glorias,50
El Cigarrón dañino,
La Oruga y la Langosta.
La Garduña se encoge,
Disimula la Zorra,
Y el insolente Mono55
Hace de todo mofa.
 Estaba el Elefante
Viéndolo con pachorra,
Y su razonamiento
Concluyó en esta forma:60
"A todos y a ninguno
Mis advertencias tocan:
Quien las siente, se culpa;
El que no, que las oiga."
 Quien mis fábulas lea,65
Sepa también que todas
Hablan a mil naciones,
No sólo a la española. {5}
Ni de estos tiempos hablan,
Porque defectos notan70
Que hubo en el mundo siempre,
Como los hay ahora.
Y pues no vituperan
Señaladas personas,
Quien haga aplicaciones75
Con su pan se lo coma.

FÁBULA II

El Gusano de seda y la Araña

(Se ha de considerar la calidad de la obra, y no el tiempo que se ha tardado en hacerla.)

Trabajando un Gusano su capullo,
La Araña, que tejía a toda prisa,
De esta suerte le habló con falsa risa,
Muy propia de su orgullo:
"¿Qué dice de mi tela el seor gusano?5
Esta mañana la empecé temprano,
Y ya estará acabada a mediodía.
Mire qué sutil es, mire qué bella..."
El Gusano con sorna respondía:
"Usted tiene razón: ¡así sale ella!"10

FÁBULA III

El Oso, la Mona y el Cerdo

(Nunca una obra se acredita tanto de mala como cuandola aplauden los necios.)

Un Oso con que la vida
Ganaba un piamontés,
La no muy bien aprendida
Danza ensayaba en dos pies.
Queriendo hacer de persona,5
Dijo a una Mona: "¿Qué tal?"
Era perita la Mona,
Y respondióle: "Muy mal."
—"Yo creo, replicó el Oso,
Que me haces poco favor.10
{6}
¿Pues qué? ¿mi aire no es garboso?
¿No hago el paso con primor?"
Estaba el Cerdo presente,
Y dijo: "Bravo, ¡bien va!
Bailarín más excelente15
No se ha visto ni verá."
Echó el Oso, al oír esto,
Sus cuentas allá entre sí
Y, con ademán modesto,
Hubo de exclamar así:20
"Cuando me desaprobaba
La Mona, llegué a dudar;
Mas ya que el Cerdo me alaba,
Muy mal debo de bailar."
Guarde para su regalo25

Esta sentencia un autor:
Si el sabio no aprueba, ¡malo!
Si el necio aplaude, ¡peor!

FÁBULA IV

La Abeja y los Zánganos

(Fácilmente se luce con citar y elogiar a los hombres grandes de la antigüedad; el mérito está en imitarlos.)

A tratar de un gravísimo negocio
Se juntaron los zánganos un día.
Cada cual varios medios discurría
Para disimular su inútil ocio;
Y por librarse de tan fea nota⁵
A vista de los otros animales,
Aun el más perezoso y más idiota
Quería, bien o mal, hacer panales.
Mas como el trabajar les era duro,
Y el enjambre inexperto¹⁰
No estaba muy seguro
De rematar la empresa con acierto,
Intentaron salir de aquel apuro
Con acudir a una colmena vieja,
Y sacar el cadáver de una Abeja¹⁵
Muy hábil en su tiempo y laboriosa;^{7}
Hacerla, con la pompa más honrosa,
Unas grandes exequias funerales,
Y susurrar elogios inmortales
De lo ingeniosa que era²⁰
En labrar dulce miel y blanca cera.

Con esto se alababan tan ufanos,
Que una Abeja les dijo por despique:
"¿No trabajáis más que eso? Pues, hermanos,
Jamás equivaldrá vuestro zumbido²⁵
A una gota de miel que yo fabrique."

¡Cuántos pasar por sabios han querido
Con citar a los muertos que lo han sido!
¡Y qué pomposamente que los citan!
Mas pregunto yo ahora: ¿los imitan?³⁰

FÁBULA V

Los dos Loros y la Cotorra

(Los que corrompen su idioma no tienen otro desquite que llamar puristas a los que le hablan con propiedad, como si el serlo fuera tacha.)

De Santo Domingo trajo
Dos Loros una señora.
La isla en parte es francesa,
Y otra parte española.
Así, cada animalito⁵
Hablaban distinto idioma.
Pusiéronlos al balcón,
Y aquello era Babilonia.
De francés y castellano
Hicieron tal pepitoria,¹⁰
Que al cabo ya no sabían
Hablar ni una lengua ni otra.
El francés del español
Tomó voces, aunque pocas;
El español al francés¹⁵
Casi se las tomó todas.
Manda el ama separarlos;
Y el francés luego reforma
Las palabras que aprendió^{8}
De lengua que no es de moda.²⁰
El español, al contrario,
No olvida la jerigonza,
Y aun discurre que con ella
Ilustra su lengua propia.
Llegó a pedir en francés²⁵
Los garbanzos de la olla;
Y desde el balcón de enfrente
Una erudita Cotorra
La carcajada soltó,
Haciendo del Loro mofa.³⁰
Él respondió solamente,
Como por tacha afrentosa:
Vos no sois que una PURISTA^[1];
Y ella dijo: *A mucha honra.*
¡Vaya que los loros son³⁵
Lo mismo que las personas!

FÁBULA VI

El Mono y el Titiritero

(Sin claridad no hay obra buena.)

El fidedigno padre Valdecebro,
Que en discurrir historias de animales
Se calentó el cerebro,
Pintándolos con pelos y señales;
Que en estilo encumbrado y elocuente⁵
Del unicornio cuenta maravillas
Y el ave fénix cree a pie juntillas
(No tengo bien presente
Si es en el libro octavo o en el nono),
Refiere el caso de un famoso Mono.¹⁰
Éste, pues, que era diestro
En mil habilidades, y servía
A un gran titiritero, quiso un día,
Mientras estaba ausente su maestro,
Convidar diferentes animales¹⁵
De aquellos más amigos,
A que fuesen testigos^{9}
De todas sus monadas principales.
Empezó por hacer la mortecina;
Después bailó en la cuerda a la arlequina,²⁰
Con el salto mortal y la campana,
Luego el despeñadero,
La espatarrada, vueltas de carnero,
Y al fin el ejercicio a la prusiana.
De éstas y de otras gracias hizo alarde,²⁵
Mas lo mejor faltaba todavía;
Pues imitando lo que su amo hacía,
Ofrecerles pensó, porque la tarde
Completa fuese y la función amena,
De la linterna mágica una escena.³⁰
Luego que la atención del auditorio
Con un preparatorio
Exordio concilió, según es uso,
Detrás de aquella máquina se puso;
Y durante el manejo³⁵
De los vidrios pintados,
Fáciles de mover a todos lados,
Las diversas figuras
Iba explicando con locuaz despejo.
Estaba el cuarto a oscuras,⁴⁰

Cual se requiere en casos semejantes,
Y aunque los circunstantes
Observaban atentos,
Ninguno ver podía los portentos
Que con tanta parola y grave tono⁴⁵
Les anunciaba el ingenioso Mono.

Todos se confundían, sospechando
Que aquello era burlarse de la gente.
Estaba el Mono ya corrido, cuando
Entró maese Pedro de repente,⁵⁰
E informado del lance, entre severo
Y risueño le dijo: "¡Majadero!
¿De qué sirve tu charla sempiterna,
Si tienes apagada la linterna?"

Perdonadme, sutiles y altas Musas,⁵⁵
Las que hacéis vanidad de ser confusas:
¿Os puedo yo decir con mejor modo
Que sin la claridad os falta todo?

{10}

FÁBULA VII

La Campana y el Esquilón

(Con hablar poco y gravemente, logran muchos opiniónde hombres grandes.)

En cierta catedral una Campana había,
Que sólo se tocaba algún solemne día.
Con el más recio son, con pausado compás,
Cuatro golpes, o tres, solía dar no más.
Por esto, y ser mayor de la ordinaria marca,⁵
Celebrada fué siempre en toda la comarca.

Tenía la ciudad en su jurisdicción
Una aldea infeliz de corta población,
Siendo su parroquial una pobre iglesita,
Con chico campanario, a modo de una ermita;¹⁰
Y un rajado Esquilón, pendiente en medio de él,
Era allí quien hacía el principal papel.

A fin de que imitase aqieste campanario
Al de la catedral, dispuso el vecindario
Que despacio, y muy poco, el dichoso Esquilón¹⁵
Se hubiese de tocar sólo en tal cual función.
Y pudo tanto aquello en la gente aldeana,
Que el Esquilón pasó por una gran campana.

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

